

La pediatría de «ayer» en las páginas de la Revista Mexicana de Pediatría

(The pediatrics of «yesterday» in the pages of the Mexican Journal of Pediatrics)

Leopoldo Vega Franco*

Como estímulo para reflexionar sobre los problemas de salud que enfrentaban los médicos pediatras años atrás, y contrastar éstos con los que el lector percibe al iniciar el segundo milenio, creí razonable utilizar el tomo XIV de la Revista Mexicana de Pediatría (RMP) de 1945, para contemplar los cambios epidemiológicos, identificar las enfermedades que aquejaban a los niños y saber los medicamentos que se empleaban como tratamiento. Me fue importante señalar todo esto debido a que la mayoría de los jóvenes pediatras de hoy por esas fechas aún no nacían.

Con este interés, me di a la tarea de leer las publicaciones hechas en ese año, y tomando como punto de partida el concepto de la Real Academia Española (RAE) para evolución biológica, como «el proceso continuo de transformación de las especies, a través de cambios producidos en sucesivas generaciones», me pareció que tal definición iba de acuerdo con la inquietud personal por saber cuál ha sido la evolución de la pediatría en los pasados 70 años.

Fue así que el tomo de la RMP, ya mencionado, me permitió conocer las respuestas a mis preguntas. Primero me percaté en su página frontal que en ese año era Director de la Revista el Dr. Mario A Torroella, y fungía como Secretario de Redacción el Dr. Antonio Prado Vértiz; como Comité de Redacción estaban los doctores Federico Gómez, Alfonso G Alarcón, Ernesto González Tejeda, Rafael Soto, Hermilo Castañeda, Rigoberto Aguilar y Pablo Mendizábal. Todos formaban parte del limitado grupo de médicos generales con interés en la atención médica de los niños; se habían formado laborando en las instituciones que daban atención a los niños. Emergieron gracias a la voluntad de la esposa del

presidente Abelardo L Rodríguez (1932-1934) por atender a los niños.

Al respecto, cabe mencionar que el Dr. Mario A Torroella se había educado como pediatra en el Hôtel-Dieu de París, y fue el primer Profesor de Pediatría en la Escuela de Medicina de la UNAM. Pero no quisiera extenderme más con todas estas menciones, dado el interés por resaltar tanto lo concerniente a la evolución biológica, como lo correspondiente a las enfermedades que enfrentaban los niños y conocer cómo los médicos cumplían con la tarea de rescatar su salud cuando enfermaban.

En las páginas de la RMP del año de 1945 me enteré de las enfermedades que predominaban en esa época en los niños, y pude saber, por los artículos publicados, que la morbilidad para ellos era un serio problema, tanto por la tuberculosis, la sífilis y las enfermedades diarreicas, como por aquellas concernientes a las vías respiratorias, fuesen éstas por agentes bacterianos o por virus. De igual forma me bastó saber que en los números 11 y 12 de la RMP, entre las páginas 363 a la 523 se informaba a los lectores de tópicos como: la evolución histórica de la tuberculosis en sus distintas formas clínicas; a la vez se hacía referencia de la magnitud de la tuberculosis en la infancia. Pero a un lado de la frecuencia de esta enfermedad, también la sífilis en los niños ocupaba varias páginas en los números 3 y 4 de ese año, pues también se mencionan las distintas formas clínicas de esta enfermedad; de hecho, se muestra que tanto la tuberculosis como la sífilis eran causa de enfermedad y muerte en la década de los cuarenta.

De esta manera se inició la lucha de los pediatras para vencer con medicamentos las enfermedades bacterianas, los que emergieron gradualmente (y aún siguen surgiendo nuevos antibióticos y agentes antivirales); en este contexto, solemos olvidar lo que ha significado para muchas generaciones de niños, hoy ya adultos, el que haya habido penicilina.

La transmisión de las enfermedades contagiosas en los miembros de la familia era un problema común en esa época.

* Editor RMP.

ca, debido a que el hacinamiento familiar suele incrementar la magnitud de la incidencia; aunque es conveniente mencionar que la disminución de incidencia de enfermedades infecciosas en los niños fue en gran parte gracias a la bondad de los primeros antibióticos, como la estreptomicina y la penicilina, al menos en lo que atañe a la tuberculosis y la sífilis, así como al sinnúmero de antimicrobianos que han aparecido en el mercado por corto tiempo, generalmente debido a la resistencia generada por las bacterias.

Es también justo mencionar la introducción de un amplio grupo de familias de antimicrobianos conocidos por su nombre genérico como «sulfas» para referirse a la sulfanilamida, sulfapiridina, sulfatiazol, sulfaguanidina y sulfasuxidina y otras que empezaron a ser utilizadas en infecciones por *Colis*, *Shigellas*, *Salmonellas* u otros gérmenes. En la década de los 40 fue así como los pediatras resolvieron problemas infecciosos, que ordinariamente causaban la muerte en los niños.

A un lado de la lucha contra las enfermedades infecciosas, nació la inquietud del Dr. Anastasio Vergara E por modificar «El concepto bioético de la herencia sifilítica en pediatría» (artículo publicado en el mismo año de 1945). En él aclara que la sífilis es una enfermedad infecciosa, y que la transmisión del agente causal obedece a la transmisión madre-hijo; menciona que también era incorrecto hablar de distrofias hereditarias en las enfermedades bacterianas como la sífilis o la tuberculosis que suelen confundirse con las llamadas heredodistrofias, llamándolas «anomalías» constitucionales, lo que era entonces conocido como cualidad estructural del organismo, fuese heredada o adquirida.

En esta breve búsqueda de lo que fue la pediatría de «ayer» el lector puede contemplar los avances de la pediatría de antaño con respecto a los problemas de hoy.

www.medigraphic.org.mx